

por CARMEN DE PASCUAL

Esta reseña se cerró el jueves pasado, horas antes de anunciarse la concesión a Jon Fosse (Haugesund, Noruega, 1959) del Premio Nobel de Literatura 2023 y es, por tanto, casi imposible sustraerse a los tópicos que llevaban años circulando sobre este escritor conocido y desconocido a la vez y que, con el premio, han vuelto a espolvorearse por los medios. Preguntado (el muy célebre y siempre muy centrado en sí mismo) Karl Ove Knausgard sobre otros representantes de la literatura noruega contemporánea, sólo es capaz –y

popularidad, su hasta ahora aparición anual en la lista de candidatos al Nobel) se repiten de forma sistemática en perfiles y reseñas, pero no consiguen romper la paradoja de su condición de secreto bien guardado pese a estar traducido a más de 40 idiomas.

También las claves de su biografía son relativamente conocidas: padre de seis hijos, fue alcohólico hasta 2012, año en el que dejó de beber y se convirtió al catolicismo, a la vez que aceptaba la residencia vitalicia otorgada por el estado noruego en la Grotte, una casa situada en Oslo, lejos de la costa oeste, de sus

tral hasta la fecha, *Ylalagi*), con una repetición también de temas e imágenes: la vida en los fiordos, las montañas, la lluvia, la pesca, los embarcaderos y casas junto al mar, las historias familiares, la música, la religión. Hay cierta indefinición sobre el tiempo en que todo ocurre, a veces de apariencia casi medieval, otras contemporáneo, pero es que la voz de Fosse hace que aquellas repeticiones, que esa indefinición no sean relevantes: con esos elementos, casi como quien construye infinitas figuras con las mismas piezas de un mecano, las historias parecen todas actos de una sola y enorme obra, porque «de alguna manera, todo es lo que es, y a la vez está todo distinto».

Mañana y tarde narra una travesía que tiene algo de la *Divina Comedia*, sobre todo del paso de Dante por el *Paraíso*. En esta novela acompañamos a Johannes en el que va a ser su último día de vida y que, a la vez, es el relato de toda ella (alguna referencia remite lejanamente a la biografía del autor, a su abandono del alcohol y a cómo se ha centrado últimamente en la vida con su familia inmediata). No hay, sin embargo, reflexiones sesudas, urgencias, miedos, sino un ejercicio de realismo místico al paso lento del anciano Johannes y de la prosa casi silenciosa de Fosse.

Si se me permite trasponer aquel viejo adagio a la disyuntiva entre literatura católica o católicos en la literatura, desde su conversión (en *Septología* pero también en la bellísima *Trilogía*, cuya primera parte nos lleva a la búsqueda de alojamiento en Belén de José y María), Fosse tiene claro su apostolado y su obra está llena de referencias bíblicas y religiosas. En *Mañana y tarde* las más obvias remiten al Nuevo Testamento, con protagonistas que comparten nombre y profesión con los apóstoles pescadores, Juan y Pedro, y a través de los cuales Fosse da testimonio de un mundo pequeño y cotidiano en el que habitan también lo indecible y lo indefinible, un mundo que trasciende el yo, para colocarse frente a los demás y, en último término, frente a Dios. **L**

Refrendada por el Premio Nobel, la literatura de Jon Fosse, realista y a la vez con un punto de absurdo, densa pero minimalista, y siempre poética, se destila en esta novela que reflexiona sobre la vida y su final

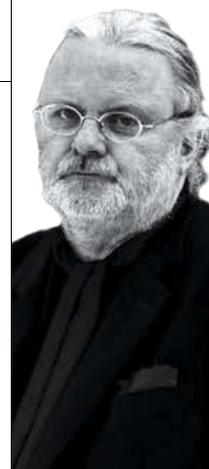
Los caminos del realismo místico: entre lo cotidiano y lo indefinible

lo hace reiteradamente, en ensayos, entrevistas y en el cuarto volumen de *Mi lucha*– de expresar su reconocimiento por el que fuera su profesor (y podría decirse que también maestro, aunque Fosse aplique su tamiz personal de una forma muy distinta) en la escuela de escritura a la que asistió en los primeros 80.

Otros datos (la comparación con Ibsen y Beckett, el hecho de que haya publicado obras de todos los géneros –poesía, teatro, ensayos, novelas, libros infantiles–, el enorme número de representaciones de sus obras teatrales, que le brindaron su primera

fiordos natales. Sin embargo, ha continuado escribiendo exclusivamente en Nynorsk, el minoritario «nuevo noruego», más común en su región de origen y su lengua materna.

Toda su obra, con independencia del género, tiene un estilo muy definido, realista y a la vez con un punto de absurdo, denso pero minimalista, siempre poético con independencia de sus orígenes en la dramaturgia, con reiteraciones, rodeos, monólogos interiores y flujos de conciencia (tan típicos en la literatura de otro noruego, Knut Hamsun, cuya novela *Hambre* adaptó en su última pieza tea-



JON FOSSE
MAÑANA Y TARDE
Traducción de
Cristina Gómez-
Baggethun y
Kristi Baggethun.
Nórdica & De
Conatus. 112
páginas. 18 €

**UNA EDICIÓN
IMPECABLE**

Comprometida siempre con la literatura escandinava, Nórdica se ha aliado con De Conatus, que lleva publicando la narrativa de Fosse en español desde 2018, para editar 'Mañana y tarde', en un libro cuidadísimo. Sus traductoras habituales siguen con la impecable traslación al español del estilo lírico y austero del noruego en un volumen excelente con un diseño que abunda sobre la calidad del título. Además, Sexto Piso prepara un volumen de su poesía completa para 2024